

CARTAS MARRUECAS

APARTADO 1

Ilustración en España

Comportamiento específico que tuvo en España este movimiento intelectual europeo que se desarrolló en el siglo XVIII hasta la Revolución Francesa. En el mundo occidental supuso, dentro del terreno del pensamiento, el paso de la edad moderna a la edad contemporánea. Propugnaba unos cambios de ideas y modos de interpretar el mundo que procedían del racionalismo a ultranza de la clase burguesa en ascenso. De hecho, rechazaba todo tipo de dogmatismos y, debido a ello, buscaba desplazar de las esferas de poder a la aristocracia y la iglesia.

Se ha discutido tradicionalmente la importancia, e incluso la misma existencia, de un movimiento ilustrado propiamente dicho y con características específicas en España.

Literariamente se produjo un enfrentamiento entre la continuidad y la reforma. Y no sólo debido a influencias externas, pues la confrontación fue bastante directa, pero pronto ahogada, en lo que se refiere a la defensa de una nueva razón crítica frente a la sensibilidad tradicional dominada por los prejuicios de una religiosidad y una concepción del poder ancladas en el pasado. También se produjo en los escritores ilustrados una profundización del valor del lenguaje literario, que oponían a la afectación, al tiempo que defendían la posibilidad de una coexistencia entre lo bello y lo pintoresco.

En realidad, y con objeto de evitar los enfrentamientos con los dogmas religiosos dominantes en la España de aquel tiempo, las teorías racionalistas nunca pasaron de moderadas, excepto en el terreno de lo satírico. Debido a esa moderación, algunos de los más recientes teóricos del pensamiento y la literatura han llegado a conclusiones en las que afirman que la difusión del nuevo espíritu resultó poco agresiva, por lo que la contraposición entre ilustración y tradición y conservadurismo aparece poco clara.

En el ensayo es donde se encuentran los máximos exponentes de la Ilustración española, en primer lugar con José Cadalso, y sus famosas *Cartas marruecas*, primera manifestación española del ensayo breve, irónico, de contenido ideológico y estilo personal. Por su parte, Gaspar Melchor de Jovellanos, supone una auténtica síntesis de la época al estudiar los problemas locales, la construcción de carreteras o la explotación de las minas, así como el paisaje, la historia y la vida económica, destacando en este último terreno, donde aparece como el primer economista español de su tiempo.

Cadalso (1741–82)

José Cadalso nació en el año 1741 en Gibraltar y estudió en los jesuitas de Cádiz, un prestigioso colegio, y después en París. Viajó por toda Europa, por Francia, Inglaterra y Holanda contagiándose del espíritu de la Ilustración del momento. Posteriormente ingresa en el ejército y en el año 1762 es nombrado coronel. Vivió en varias ciudades españolas, entre ellas Madrid, donde en el año 1770 Cadalso se enamora de María Ignacia Ibáñez, aunque antes de casarse, ella muere.

Todas las obras de Cadalso se producen entre los años 1770 y 1775, cuando aparecen "Noches Lugubres" y las "Cartas Marruecas" entre otros.

Cadalso se caracteriza, entre otras cosas por su amplia cultura, su refinamiento y su cosmopolitismo. Además era un gran conocedor de todos los ambientes culturales y valoraba los hechos por medio de la razón. Muere en 1782.

CALDASO Y SU TIEMPO.

Cadalso vive durante el reinado de Carlos III (1759–88), una época, durante la cual España estaba dividida en las dos Españas ante la pugna entre tradición y progresismo. Aparece un movimiento denominado la "Ilustración" que pretendía el uso de la razón contra la tradición hereditaria. En este tiempo España se abre a las corrientes renovadoras europeas, sobre todo en Francia. José Cadalso defendía la postura de que ser afrancesado no significaba ser antipatriota sino progresista frente a la crítica hacia la pasividad del pueblo y su incultura. En aquella época una minoría hizo un esfuerzo importante con el fin de incorporar a España en Europa; sin embargo fracasó.

APARTADO 2

Descripción formal

Las Cartas marruecas siguen con cierta libertad el modelo de las *Lettres Persanes* de Montesquieu. Su principal propósito, de acuerdo con el ideario ilustrado de su autor, fue el de hacer «la crítica de una nación», la España del XVIII, en todas sus facetas: política, social, económica, cultural, educativa, histórica. El género epistolar procuró a Cadalso un molde idóneo, que le permitía por un lado multiplicar los puntos de vista, de modo que el conjunto gozara de una aparente imparcialidad, y por otro saltar de un tema a otro sin orden ni concierto, dejándose llevar por el flujo de las ideas.

El resultado es una valiosa pieza satírica, compuesta de 90 cartas protagoniza por tres personajes (Gazel, Ben-Beley y Nuño. Gazel es un joven marroquí que viene a España acompañando al embajador marroquí y se ha quedado en España. Ben-Beley es un anciano marroquí maestro de Gazel, que adoptó a éste como hijo cuando quedó huérfano (carta 18). Nuño es un español con quien Gazel ha trabado amistad, y que se encuentra en un momento de su vida propenso a la melancolía y con un cierto escepticismo sobre los asuntos que le rodean. Nuño ayuda a Gazel a comprender los asuntos de España y advertir los asuntos verdaderos de los falsos.

APARTADO 3

A –VARIEDAD DE ESPAÑA Y DE SUS REGIONES: CARTA II Y CARTA XXVI

Los europeos somos externamente serios, pero por dentro cada país tiene unas leyes diferentes. Dentro de un país hay variación en sus provincias.

Diversidad de las provincias de España:

- Cantabria: honrados.
- Asturias: criados; oficiales en ejército y marina.
- Galicia: tierras pobres; robustos; soldados excelentes
- Castilla: los más leales; honrados.
- Extremadura: grandes conquistadores y guerreros.
- Andalucía: fama de arrogantes; belleza de las andaluzas.
- Murcia: los valencianos son los que más progresos hacen en ciencias y lenguas muertas.
- Cataluña: más industria hay;
- Aragón: cultivo de las ciencias;

Hubo muchas guerras cuando todos estos pueblos estuvieron divididos.

B –JUICIOS SOBRE LA HISTORIA DE ESPAÑA: CARTA III Y CARTA XLIV.

Nuño escribe algo de la historia de España para su amigo marroquí. España es rica en recursos naturales y es lógico que haya sido codiciada por los fenicios y otros pueblos. Los romanos, gracias a sus riquezas, se hicieron con España. Los godos españoles huyeron a Asturias, salieron mandados por Pelayo. A partir de aquí, ocho siglos de guerra con los moros. Hubo muchos habitantes cuando entraron Fernando e Isabel: unión de Castilla y Aragón. Llegó el odio a Europa por exceso de ambición. España después de la muerte de Carlos I era el esqueleto de un gigante.

Conclusiones de Gazel:

- La península no ha gozado siempre de paz,
- La religión es el motivo de las guerras.
- Riqueza de América.

C –DEFENSA DE LA ILUSTRACIÓN: CARTA V Y CARTA IX

Se produce la toma de México por los españoles

Gazel lee algo sobre América escrito por los europeos. Por el lado de los españoles no hay otra cosa que no sea religión, heroísmo. Por el lado de los extranjeros, codicia y tiranía. Gazel se lo comunica a Nuño y piensa que los mismos europeos que hablan tanto de América son los mismos que van a África y compran esclavos para llevarlos a América y venderlos; con ese dinero escriben libros sobre y contra H. Cortés, por lo que hizo. En los libros se demuestra la heroicidad de Cortés, pero también se considera la crueldad de los actos.

D – DEFENSA DE LA ILUSTRACIÓN: CARTA VI, CARTA XXXII, CARTA LXXVIII Y CARTA LXXXVIII.

Le cuenta, que en España quien no se dedique a la escolástica, estará muerto de hambre, porque el resto de las ciencias no están reconocidas. Hace poco que habló con un sabio escolástico y se refirió a esas cosillas para hablar de diferentes ámbitos de la cultura.

Gazel cree que si le diesen reconocimiento a los científicos, habría más, pero no hay protectores.

Crítica a la escolástica: los maestros escolásticos enseñan sólo lo que a ellos les han enseñado sus maestros, y siempre dentro de la misma línea, sin tener en cuenta las nuevas teorías de sus contemporáneos.

Apología de la apertura en la enseñanza: Nuño cree que hay que enseñarlo todo, sin excluir lo novedoso, y que sólo así se conseguirán avances en España.

Frenar el lujo, que lleva a un país a la ruina, es tarea imposible. Critica las costumbres europeas:

Jóvenes inútiles a su patria porque están dedicados a los placeres mundanos.

Mujeres que sólo piensan en acicalarse.

E –MALA EDUCACIÓN DE LA NOBLEZA: CARTA VII, CARTA XII, CARTA XIII Y CARTA XXXVIII.

En Marruecos todos son iguales en el concepto de emperador/plebe. En Europa hay varias clases de vasallos en el dominio de cada monarca.

Los nobles con herencia de sus padres gozan del favor inmediato del rey.

Los nobles que trabajan en el ejército son muy numerosos.

En cuanto a la educación, en Marruecos no hay diferencias en el modo de criar a los hijos. En Europa sí.

El que nace en la clase más baja no necesita estudios, sino aprender el oficio de su padre.

El de clase media necesita una educación para desempeñar el empleo de su futuro.

Los de la clase más alta, han de estudiar con más dedicación, porque a los 25 años ya gobiernan sus estados. Dispondrán de grandes rentas, y frecuentarán palacios.

No hay exactitud en esta teoría de la educación, y es algo que le falta a España en este siglo.

Quien tiene talento tiene otro tipo de educación

En España hay familias nobles y provincias nobles, también por herencia.

Uno de los defectos de los españoles, según los europeos, es el orgullo. Los nobles se familiarizan con sus criados. Los nobles de las ciudades no son así.

F –CRITICA Y SATIRA DE VICIOS SOCIALES DE SU EPOCA: CARTA XI, CARTA XLI, CARTA LXIV, CARTA LXX, CARTA LXXII, CARTA LXXV, CARTA LXXVI, CARTA LXXX, CARTA LXXXII Y CARTA LXXXV.

Critica el lujo.

Lujo es abundancia y variedad en las cosas superfluas de la vida.

El comercio del lujo empobrece a España, la esclaviza al capricho de la industria extranjera.

Gacel tacha de barbarie el derramamiento de sangre en las corridas de toros. Ahora cree Gacel que los españoles pudieran cometer hechos atroces a lo largo de la historia.

Gazel recibe una carta de una joven cristiana que ha enviudado seis veces y se queja de que sean los padres los que deciden los matrimonios.

Gacel recibe cartas de mujeres.

Una de esas cartas es la de una coqueta. En ella explica que la coquetería es un engaño que la mujer hace a cuantos hombres se presentan. La coqueta se enorgullece de que sus víctimas sufran por sus engaños.

Crítica de Nuño a la donimanía, en el pasado se llamaba don sólo a las personas de alta posición; poco a poco este uso se convierte en abuso, llamando don a cualquiera.

Los petimetres viven una juventud repleta de superficialidades y al llegar a la senectud no tienen nada sólido.

Ya no quedan apenas personas con deseo de fama póstuma.

G –LA GUERRA Y SUS MALES: CARTA XIV Y CARTA XXVIII.

Lo generales mienten sobre el resultado obtenidos en las guerras a sus superiores.

H –PATRIOTISMO BIEN Y MAL ENTENDIDO: CARTA XVI, CARTA XXI, CARTA XLIV Y CARTA LVI.

Las ceremonias se vuelven culto en una sociedad patriótica. Ya no hay patriotismo porque ya no hay patrias. Nuño intentó escribir una historia heroica de España, desde d. Pelayo. Cree que sería honroso para la juventud crecer a la vista de las cenizas de esta gente (Roma).

Dice que el comportamiento de los españoles es el mismo que el que tenían hace siglos, que hay una decadencia del carácter nacional. No se distingue entre el vicio y la virtud porque se dejan llevar por las modas, o por lo que convenga en cada momento.

I –EL ANSIA DE ADQUIRIR FAMA: CARTA XXVII Y CARTA XXVIII

Fama póstuma: fama después de la muerte. Gacel no entiende que alguien que sabe que va a morir quiera dejar una fama para los que están vivos. Lo ve absurdo.

Ben cree que esa fama póstuma se debe al exceso de orgullo y de amor propio.

J –IDEAL DE HOMBRE MODERNO: CARTA XXVIII, CARTA XXXIII, CARTA XLIX, CARTA LXIX, CARTA LXX Y CARTA LXXI.

La vida ideal y realmente envidiable es la del hombre virtuoso e inteligente que tiene una esposa y unos hijos como él, y vive apartado de la ambición.

Nuño no basta con ser un hombre bueno, sino que además debe ser buen ciudadano.

K –ELOGIO DE FRANCIA: CARTA XXIX

Gacel le cuenta que ha viajado a Francia y a Inglaterra. Los europeos, según él, sienten preocupación por Francia. Este país mantiene las costumbres más puras. Todos los viajeros tienen la mala costumbre de sentir desprecio por todo lo que no es Francia. Alusión a Montesquieu, pues procura indagar el carácter ilustrado de los franceses, sin realizar juicios superficiales.

L –DEFENSA DEL IDIOMA: CARTA XXXV Y CARTA LXXXVII.

El lenguaje muda con el paso del tiempo. Conciencia de la historia de la lengua, necesidad de crear palabras, porque hay nuevas costumbres que antes no existían.

M –POLITICA ILUSTRADA Y MALOS POLÍTICOS: CARTA LV Y CARTA LXIII.

Nuño dice que los políticos son actores necios.

Habla de los políticos diciendo que los que desean merecer este nombre a través de las mentiras, no respeten las palabras importantes y dignas de respeto como son la justicia....

N –PERSECUCION QUE SE EJERCE SOBRE LOS ESPAÑOLES ILUSTRES: CARTA LXXXIII.

Peligros que corre una persona con talento, como Cervantes, Quevedo o Fray Luis. Temor a publicar, como pudo ser el caso de *Cartas Marruecas* y *Noches lúgubres*, hasta 1789.

APARTADO 4

Caldaso hace referencia a la prosa en las cartas I, II, IV, VII, XX, XXI. Cuyas características son:

Utilización fundamentalmente para la crítica y la sátira. No se concibe la prosa del entretenimiento o diversión.

Constreñida por las reglas, se ve obligada a renunciar a la expresión de sentimientos íntimos y apasionados.

La orientación es fundamentalmente didáctica y moralizante. El género estrella es el ensayo, aplicado a todo tipo de materias: política, filosofía, ciencia, religión....

El ensayo ilustrado tuvo un cauce de difusión muy importante donde cabe destacar la figura de José Caldaso, Jovellanos....

APARTADO 5

Intencionalidad de la obra

Caldaso pretende hacer una "crítica de la nación", profundizar en la esencia de los problemas que han hecho que su patria sea "el esqueleto de un gigante".

Es importante esta iniciación al tema de España; este tema a finales del siglo XVIII estaba mucho más invertebrado que hoy día, España había salido de una Guerra de Secesión, y las diferencias políticas no podían ser expresadas.

Lo más positivo es que Caldaso pretende un debate que no tiene la pretensión de que la suya sea la última palabra. Encontramos primero una admiración por los personajes del casi mítico Pelayo y sobre todo de los Reyes Católicos; segundo un desprecio llamativo por la casa de los Austrias (carta 3) y una valoración del siglo XVI por encima del XVII (carta 44). Ve en el pasado una gloria a la que se debe volver, a la conservación de un pasado supuestamente glorioso (Reyes Católicos, reinado 1500) contemporáneamente España está en un momento de decadencia y ha de volver a ser lo que fue.

El atraso de España con Europa Caldaso piensa que lo podemos superar (carta 78). La visión histórica está con la vista puesta en el pasado más que en el futuro. Para lograr el progreso bastaría con regresar a la época de Fernando el Católico, según deducimos por muchas de las afirmaciones de varias de las cartas.

La sociedad española del XVIII sufre para Caldaso un lastre de vicios y abusos que deben ser criticados, y a ellos se lanza Caldaso.

Caldaso critica a la relajación de costumbres (carta 11), el dominio de la frivolidad y el lujo, centrándolo en la esclavización de la sociedad a los dictámenes de la moda extranjera. No critica el lujo en sí, sino al lujo despilfarrador, y el extranjero porque no produce riqueza a España, dice que se ha de lograr el lujo nacional (carta 41). En todas las críticas se deduce que los europeos, y en concreto los españoles, se envanecen con este nuevo siglo, pero no se debían "alucinar de la apariencia, sino ir a lo sustancial".

Vicios generales de todo tipo que afectan a la moral y a la ética humana son criticados: desde el afán de los hombres por ridiculizarse unos a otros (carta 18) hasta las desavenencias de padres e hijos (carta 15). Critica la mala amistad (carta 46), el lujo. Encontramos común a todos esos ataques el enfrentamiento entre las apariencias y lo real, lo sustancial a lo que él llama esencial. Cuando Caldaso critica todo esto, critica sobre todo las apariencias falsas.

Caldaso crea una España típica e intrascendental, una España verdadera que conquista sus ventajas, su progreso, debido a una superioridad moral.

APARTADO 6

El Ensayo.

Las cartas marruecas tienen un gran parentesco con el Ensayo del S.XVIII, debido que en las cartas contienen las características del ensayo como son:

- didáctico
- poca importancia de la narrativa (inútil)
- criterio de claridad sobre el criterio estético (tono sencillez + notable corrección)
- género literario apto para textos científicos y eruditos

En el ensayo es donde se encuentran los máximos exponentes de la Ilustración española, como es la obra de José Cadalso, Cartas marruecas, que es la obra cumbre de este género en España.